

# Arne Jacobsen: orden y naturaleza a través del dibujo de viaje

Yolanda Ortega Sanz

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, ETSAB  
Universidad Politécnica de Cataluña, UPC, Barcelona Tech

## Abstract

*The aim of this paper is to deep on the systems of analysis and representation of architecture and landscape through Arne Jacobsen's travel drawings, mainly notes, sketches and watercolours and its relationship with photography and architectural design. The architect would use this hand-coloured technique, from his formative travels to classical architecture until his professional travels. The scientific contribution explores the balance between the use of watercolour as a colour technique of architectural representation which encourages abstraction and construction. Methodologically, the research is done through the graphical and visual comparison of Jacobsen's watercolours and photographs, showing the process of refining a selective gaze where notes and sketches acquire formal consistency in his projects.*

Keywords: Arne Jacobsen, watercolours, drawings.

## Introducción

El objetivo de la comunicación es profundizar en los sistemas de análisis y representación de la *arquitectura* y el *paisaje* a través de los dibujos de viaje del arquitecto danés Arne Jacobsen, 1902-1971, principalmente los apuntes, croquis y dibujos en *acuarela* y su relación con la fotografía y el proyecto arquitectónico. El arquitecto utilizaría esta técnica en color, desde los viajes formativos a la arquitectura clásica, que daban continuidad al *Grand Tour*, hasta los viajes de estudios o profesionales donde se establece un vínculo entre *análisis* y *síntesis*, *reconocer* y *construir*, *mirada* y *proyecto*.

El viaje forma parte del acervo intelectual del arquitecto, y el dibujo y la fotografía son los testimo-

nios gráficos y visuales del transitar arquitectónico. Una acuarela es algo más que una fotografía (Tøjner 2002), pero ambas técnicas requieren un continuado proceso de abstracción y refinamiento visual. Catalá-Roca, fotógrafo de arquitectura, intentaba establecer una diferencia entre la pintura y la fotografía afirmando que “la pintura es el resultado de un largo proceso de producción “aditivo”, en el que el autor va amalgamando trazo, perspectiva, color, textura, etc., y que la fotografía es un proceso “sustractivo”, que en un brevísimo tiempo sustrae y fija una imagen de entre el incesante fluir de ellas ante nuestros ojos. O que mientras la vocación de la pintura es la producción de una pieza única y exclusiva, la reproducibilidad ad infinitum de la fotografía la hace tender a la multiplicidad, cuando no a la universalidad, como vehículo comunicativo.” (Miserachs 1998). Jacobsen utilizaría ambas técnicas para perfeccionar y armonizar su mirada, y así se recoge en sus primeros *viajes a Italia*, donde encontramos que ambos documentos, *fotografía* y *acuarela*, participan de un mismo proceso sustractivo, se complementan y se convierten en documentos de exploración y registro visual. Durante su trayectoria profesional, y a través de un proceso de síntesis que permite incorporar la esencia arquitectónica en los proyectos, *fotografía* y *acuarela* se convierten en sistemas de comprobación visual, que permiten emprender un *viaje en torno al proyecto*.

La aportación científica de la comunicación indaga en el equilibrio entre la utilización de la técnica de representación en color, la acuarela, como dibujo de viaje e instrumento de análisis y de proyecto, que propicia la abstracción y la construcción, y que aúna geometría y naturaleza, arquitectura y paisaje, línea y color, forma y materialidad. Metodológicamente, la investigación se realiza a través de la comparación gráfica de las acuarelas de Jacobsen, con fotografías

y material gráfico de los proyectos del arquitecto, mostrando el proceso de análisis y refinamiento de una mirada selectiva, donde los apuntes, los croquis y el imaginario visual adquieren consistencia formal en los proyectos.



Figura 1. Arne Jacobsen tomando fotografías en el jardín de su casa, Søholm I, Klampenborg, Dinamarca. Arne Jacobsen dibujando con acuarelas durante uno de sus viajes de estudios a Italia.

### *Viajes a Italia. Fotografía y acuarela*

En Dinamarca, la escuela de arquitectura *Kunstakademiet Arkitektskolen* desde su fundación en 1754 establece en sus planes docentes el estudio de las

obras y referentes clásicos, como material de análisis para la evolución y desarrollo del proceso de concepción arquitectónica. De esta manera, se resiguen los itinerarios por el sur de Europa de arquitectos como Vilhelm Dahlerup o el escritor Hans Christian Andersen, donde *el acervo vernáculo, la tradición material y el entorno* atraerían a estudiantes daneses como Mogens Lassen, Arne Jacobsen, Gehr Bornebush, Finn Monies o Henrik Iversen. En general, el profesor ha de transmitir a los alumnos una sensibilidad frente a las proporciones, la estructura, la forma y los materiales y revelarles sus relaciones y posibilidades expresivas.

Arne Jacobsen, 1902-1971, ilustra la formación académica en la escuela danesa. Antes de iniciar sus estudios de arquitectura, Jacobsen emprende un primer viaje iniciático a Nueva York en 1921, del que resulta un álbum fotográfico repleto de referencias y montado como un completo relato visual arquitectónico, donde las *estructuras* verticales americanas buscan su referente nórdico y contrastan con la horizontalidad del *paisaje* danés (Capellino 2002). El álbum recoge una mirada intencionada y analítica utilizando la técnica del montaje fotográfico, donde la fotografía adquiere un valor más allá de la mera documentación, para convertirse en material de soporte, reflexión y consulta, y que tendría continuidad en sus viajes a Italia.

En otoño de 1925, Jacobsen inicia un viaje formativo junto a sus compañeros y el profesor Kaj Gottlob que les llevaría durante tres meses a Francia e Italia. La “clase del templo” encontraría en las mediciones y el minucioso estudio de la antigüedad, el objetivo de *reconocer los valores arquitectónicos* y sus formas de expresión gráfica. En la selección de obras a analizar, Jacobsen muestra una predilección por las formas simples, la importancia del orden y la geometría, como se muestra en la representación compositiva de la planta de la iglesia de Santa María en Cosmedín o en la delicada fuente ubicada en el patio del Palazzo Vecchio en Florencia.

Ante el patrimonio arquitectónico visitado durante los viajes, Jacobsen afronta su labor de investigador a través de la representación gráfica, sirviéndose paralelamente de la fotografía y la acuarela. La formación del joven arquitecto en el orden clásico establecía el ejercicio de las mediciones como primera aproximación a las proporciones clásicas y a los pro-

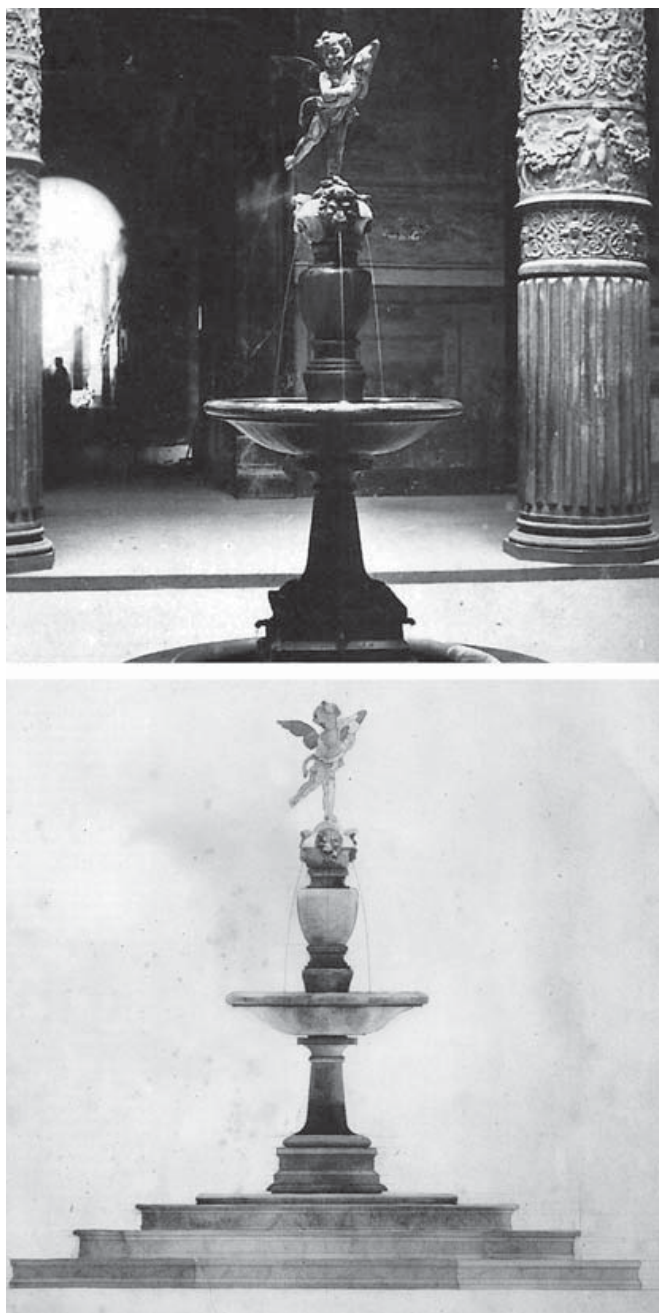


Figura 2. Arne Jacobsen, fotografía y acuarela, 1925. Fuente en el patio del Palazzo Vecchio, Florencia, Italia.

cesos de síntesis y abstracción; así como al dominio de los medios de expresión y la educación de la mirada. La medida, como unidad o parte repetible de un todo, permite encontrar la escala y proporción arquitectónica. Por tanto, los documentos de mediciones, planos acotados, se convertían en registros gráficos, no tanto como copias sino como el resultado de un proceso analítico y visual que contribuiría a la práctica del proyecto. La fotografía para Jacobsen aparece como documento de soporte y registro al que Jacobsen recurre para la consulta y la elaboración de

los dibujos en acuarela a escala, pero también como base para los croquis y esquemas, como se observa en la fotografía de la Piazza de Sant'Ignazio en Roma, donde el arquitecto esboza la geometría en planta que adquieren las cubiertas y la edificación en esquina por el encuentro de las calles que desembocan en la plaza.

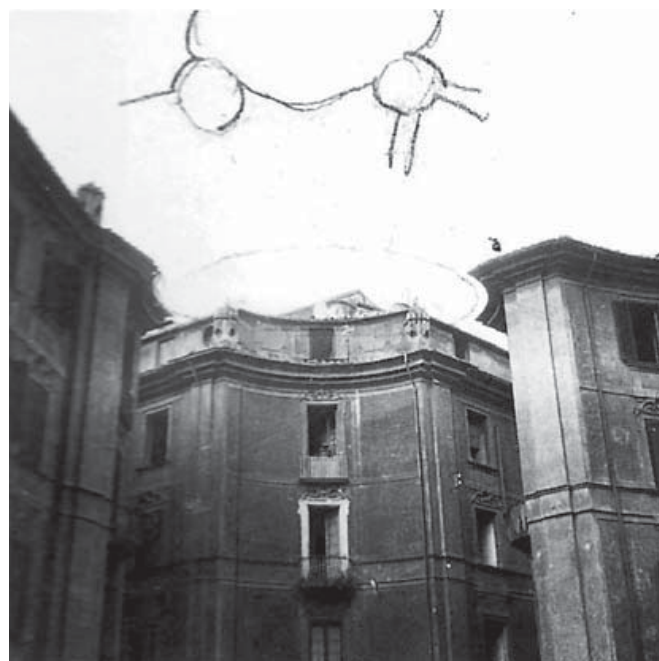


Figura 3. Arne Jacobsen, superposición de dibujo de análisis sobre fotografía, 1928. Piazza de Sant'Ignazio, Roma, Italia.

La tradición nórdica y anglosajona de atesorar y coleccionar testimonios gráficos de la historia arquitectónica, permitió en gran medida a los estudiantes de los países nórdicos a contribuir al inventario de bienes legados mediante sus dibujos, donde también se reflejaba un interés por el paisaje y el entorno urbano, por la tradición y la arquitectura vernacular. En los diferentes viajes que Jacobsen realiza a Italia, entre 1925 y 1956, el arquitecto visita Genova, Florencia, Pompeya, Paestum, Roma, Verona, Nápoles, Venecia, Sorrento, Capri, Positano, Nervi y Bergamo. El conjunto de acuarelas muestran paisajes domésticos o espacios públicos, que por su luminosidad, contraste y materialidad se convierten en instantáneas coloreadas o *paisajes arquitectónicos* que se contraponen al orden y sosiego de los paisajes nórdicos. Jacobsen se ejercita en su labor pictórica buscando puntos en altura, o a partir de las ventanas de hoteles, donde recoge episodios como el de Sorrento en Nápoles.

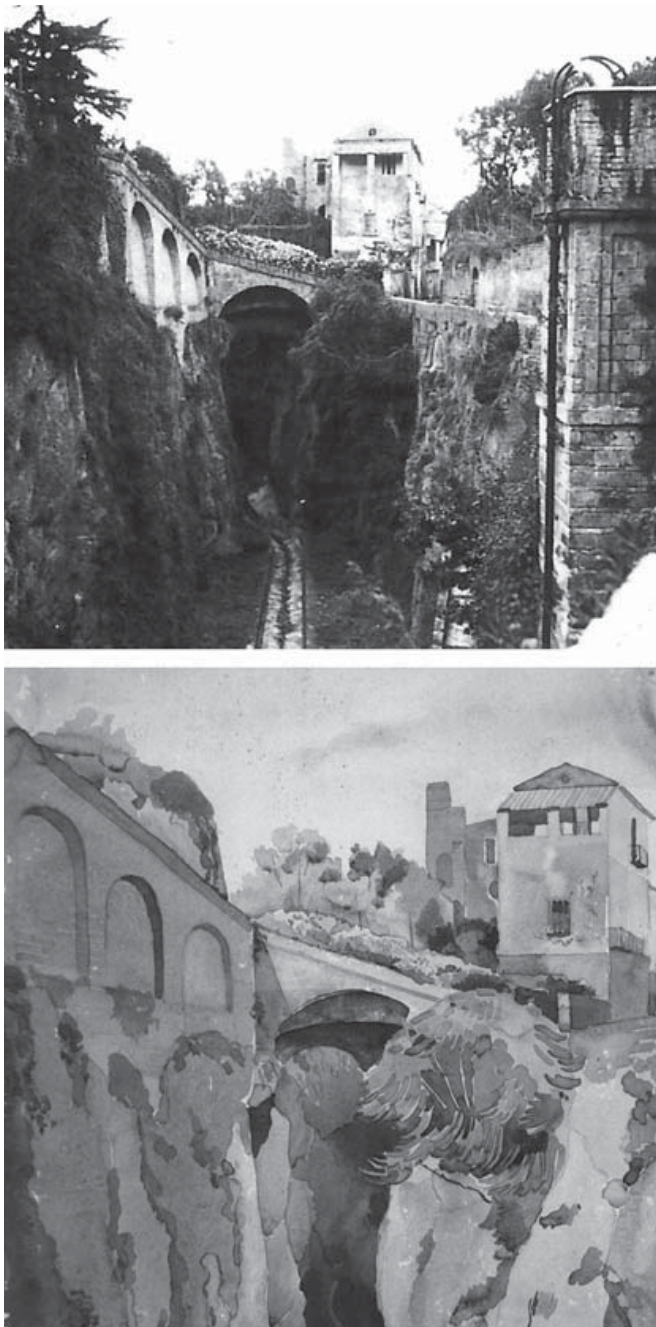


Figura 4. Arne Jacobsen. Fotografía y acuarela, 1928. Sorrento, Nápoles.

### *Viajes en torno al proyecto. Fotografía, dibujo y acuarela en la práctica arquitectónica*

Los viajes a la arquitectura clásica permiten dotar a Jacobsen de una mirada cultivada y selectiva, así como de criterios de forma. La *fotografía* y la *acuarela* eran un continuado ejercicio de la mirada como percepción visual y análisis. La capacidad de juicio orientada en adelante la búsqueda de referentes arquitectónicos y unidades de estudio que aportaran progresivamente elementos para la *práctica arquitectónica*

como síntesis del propio conocimiento de la arquitectura, y que acercan al arquitecto a una valoración crítica sobre la arquitectura contemporánea en Europa o en los Países nórdicos, donde la paulatina construcción del “estado de bienestar” durante la posguerra se caracteriza por un impulso de la arquitectura moderna enriquecida por la herencia material de la tradición nórdica, que tiene en el refinamiento constructivo, la integridad material y la simplicidad geométrica, la exaltación de la modernidad democrática y la conjugación de su identidad.

La integración en el entorno natural de las obras arquitectónicas es un rasgo distintivo de la tradición y arquitectura nórdica, y por tanto, una de las principales constantes en el proyecto arquitectónico y expresión gráfica. Desde su formación, Jacobsen se caracteriza por una sensibilidad artística y plástica, así como una habilidad en el dibujo arquitectónico. Los análisis gráficos de las obras arquitectónicas de la antigüedad contempladas en sus viajes a Italia y Grecia, o sus posteriores itinerarios por Europa priorizan el *impacto visual* y su *relación con el paisaje circundante*, constituyendo así un catálogo visual de construcciones formales y criterios arquitectónicos que introduciría paulatinamente en sus proyectos. De esta manera, la inquietud del arquitecto danés permite aproximarle a obras contemporáneas, como la Capilla de *Notre Dame de Haut*, en Ronchamp de Le Corbusier, o la Filarmónica de Berlín de Hans Scharoun, en una búsqueda entre la relación entre forma y estructura, orden y construcción.



Figura 5. Capilla Notre Dame de Haut, Ronchamp, Francia, 1950-1955, obra de Le Corbusier, acuarela de Arne Jacobsen, 1956

La paulatina introducción de los postulados modernos en los edificios públicos introduce una mo-



Figura 6. Arquitectura y Monumentalidad. Arne Jacobsen. Apunte sobre la acrópolis, Atenas, 1962 y proyecto de Museo Nacional en Cottage-Parken, Klampenborg, 1928

monumentalidad democrática, que a diferencia de la monumentalidad y estilos clásicos, tiene como objetivo una identificación social y cultural, vinculada al entorno urbano. Los croquis de los cuadernos de viaje, las acuarelas y las cuidadas fotografías de Jacobsen reflejan el interés por los espacios públicos mediterráneos, las plazas pavimentadas italianas, las construcciones vernáculas y los templos que se erigen en el paisaje ondulante de montañas y colinas. La construcción de los templos y edificios eclesiásticos desvela las posibilidades estructurales de los ma-

teriales, la geometría de las plantas y los espacios interiores. La ubicación estratégica de los mismos acentúa el valor de la construcción en el medio y subraya el dominio visual del territorio. Los dibujos que realiza Jacobsen del Partenón de Grecia en 1962 subrayan esta posición predominante sobre el paisaje, y que Jacobsen reinterpreta en unos de sus proyectos de estudiante, patente en la acuarela del proyecto para un Museo Nacional en Klampenborg.

En los viajes a Italia y Grecia, Jacobsen también representa los campanarios que se erigen sobre el perfil de la ciudad y que constituyen los hitos de los núcleos urbanos. El *campanille* italiano y la plaza pública se convierten en un punto de articulación de la estructura urbana. Los dibujos y acuarelas del arquitecto centran su objetivo en el estudio acotado y pormenorizado de sus detalles, de sus proporciones y de las relaciones de las partes con el conjunto; a fin de obtener las herramientas de composición necesarias para establecer nuevas relaciones vinculadas a nuevos entornos. No consiste en una simple traslación de formas, sino una reinterpretación de las leyes internas o principios arquitectónicos como recurso de creación. De esta manera, en el territorio despojado del paisaje danés, Jacobsen introduce nuevos hitos que permiten la apropiación visual del territorio en proyectos como las torres de vigilancia en las playas de Bellevue, 1930-1932, el restaurante en altura en Charlottenlund Fort en 1934 o la torre-campanario del ayuntamiento de Aarhus, 1937-1942.

En esta aproximación al paisaje arquitectónico o paisaje sintético se establecen los criterios de ordenación del entorno. La búsqueda de una calificación estética del entorno urbano caracteriza al urbanismo y paisajismo moderno alcanzando una trascendencia universal. La sensibilidad plástica del arquitecto, unida a la relación con la naturaleza, hizo que los proyectos urbanos fusionaran la abstracción de las vanguardias artísticas con la tradición nórdica. La subordinación al entorno y el vínculo entre la casa y el paisaje constituye el campo de experimentación de los arquitectos daneses. En las casas unifamiliares, el jardín se concibe como la expresión doméstica de un recinto acotado destinado a extender la casa en la naturaleza y establece la relación con el medio circundante.

En la práctica arquitectónica, Jacobsen incorpora esta visión unitaria o estructura general del con-

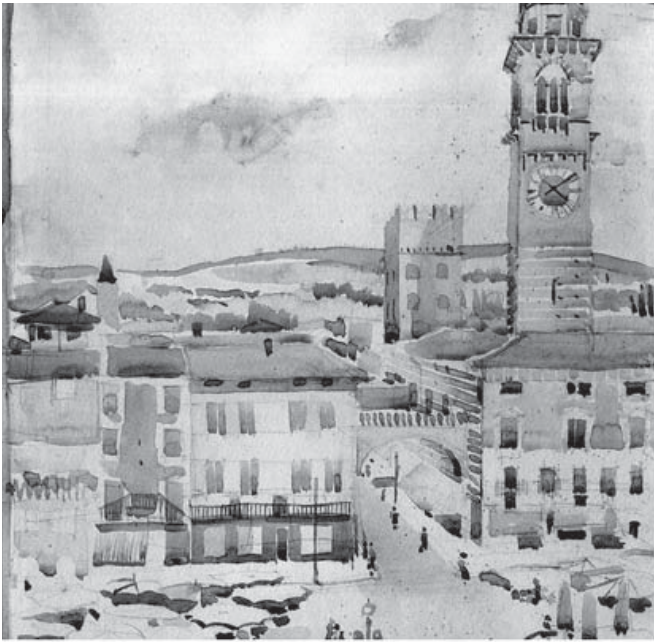


Figura 7. Torres y espacio público. Arne Jacobsen. Piazza de Erbe, Verona, acuarela, 1928. Proyecto para le ayuntamiento de Aarhus, acuarela, 1937.

junto arquitectónico, que hace inseparable unidad y entorno, construcción y paisaje, tradición y modernidad, como se refleja en el estudio de las construcciones tradicionales en Suecia, y su relación con el proyecto para la casa Munck, 1944 en Suecia; o el concurso “Hem i Sverige” de casas unifamiliares. Jacobsen representa, actualiza y modifica determinadas formas básicas, tipológicas y estrategias arquitectónicas propias de la tradición nórdica en un íntima relación entre orden, geometría y naturaleza. El proceso de abstracción y síntesis que Jacobsen ejemplifica la

labor que define Alexander Cozens según la cual componer paisajes “es configurar representaciones artificiales del paisaje a partir de los principios generales de la naturaleza, basadas en la unidad de carácter, que es verdadera sencillez; es concentrar en cada composición particular las bellezas que una imitación juiciosa seleccionaría de entre las que están dispersas en la naturaleza.” (Rosenblum, 2007).



Figura 8. Entorno, tradición y Modernidad. Arne Jacobsen, construcción tradicional en madera, Järvsö, Suecia, acuarela, 1945. Proyecto para el concurso de viviendas “Hem i Sverige” con Nils Koppel, acuarela, 1944.

En un territorio fluctuante de llanuras, el anhelo de despegarse de la tierra suscita la aparición de nuevas estructuras en el paisaje, una relación entre

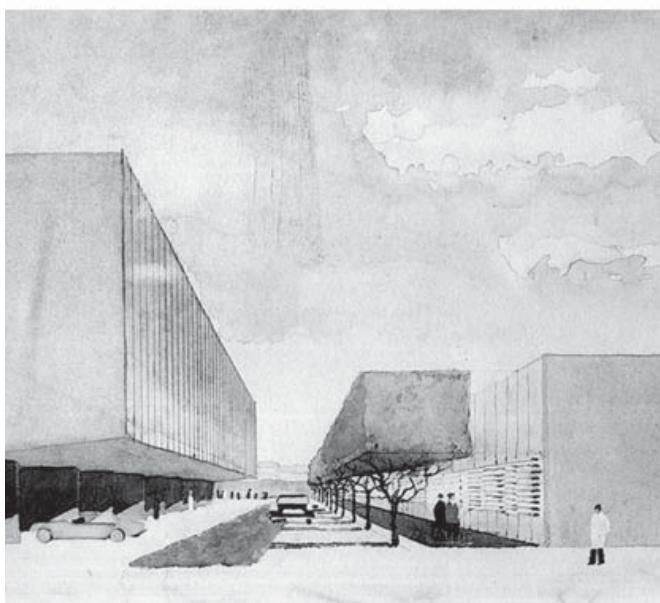


Figura 9. Orden y naturaleza. Arne Jacobsen, Jardín des Plantes, acuarela, 1951. Proyecto para los laboratorios Novo, Bagsvaerd, Dinamarca, acuarela, 1959

arquitectura y naturaleza. El refinamiento constructivo de la arquitectura danesa gravita en torno a la tradición material y la calidad artesana. La honestidad material y la precisión constructiva suscitan un nuevo sistema dinámico basado en la autonomía de los elementos, la economía material y la rapidez de ejecución. La arquitectura de la modernidad aspira a la levedad y a la ingravidez, al orden y al ritmo. Los dibujos de viaje de Jacobsen en el período de madurez profesional muestran un interés en reconocer ese ritmo que la arquitectura introduce en la natu-

raleza, como la acuarela del *Jardín des Plantes* en París, y como los elementos naturales se convierten en elementos arquitectónicos, en proyectos como los laboratorios Novo en Bagsvaerd. La acuarela como material gráfico del proyecto se convierte en una comprobación visual, y a su vez, en el perfecto encuadre fotográfico que aproximaría la obra del arquitecto a la posteridad.

### Conclusión

Jacobsen, al igual que los jóvenes arquitectos y artistas, herederos de la tradición del “Grand Tour”, emprendieron el viaje al Mundo clásico. No sólo se veían inmersos en el afán de reconocer, descubrir y aprender las bases de las dimensiones correctas y las proporciones arquitectónicas perfectas de las obras



Figura 10. Paisaje desde la casa del arquitecto en el lago Tissø, Kallundborg, Dinamarca. Fotografía y acuarela de Arne Jacobsen, 1960's.

arquitectónicas, sino los valores de la creación de un entorno atractivo, un conjunto íntegro en consonancia con su propia dimensión y límites sensoriales representado a través de los diferentes sistemas de expresión gráfica arquitectónica.

En los últimos años de su trayectoria profesional, Jacobsen rehabilita una antigua granja que transforma como vivienda en Kalundborg, con vistas al lago Tissø. Al igual que en su casa de veraneo en Gudmíndrup, la ventana se convierte en un perfecto encuadre fotográfico desde donde divisar, retratar y dibujar el paisaje y el horizonte dando continuidad al viaje arquitectónico y a la práctica de la *fotografía y la acuarela*. El paralelismo entre ambas, presente en los dibujos de viaje y proyectos arquitectónicos del arquitecto, permite subrayar la importancia de los sistemas de representación en el desarrollo de la capacidad y acción ordenadora que se le atribuye al arquitecto en la historia, que trasciende en la obra arquitectónica y que es el principal objetivo para la formación de los arquitectos.

## Referencias

- CAPETILLO, Christina. 2002. "See you later! Arne Jacobsen's photographs". En *Arne Jacobsen absolutely Modern*, 56-59. Louisiana Museum of Modern Art. Humlebaek.
- ROSENBLUN, Robert. 2007. *La abstracción del paisaje: del romanticismo nórdico al expresionismo abstracto*. Fundación Juan March. Madrid.
- MISERACHS, Xavier. 1998. *Criterio fotográfico: notas para un curso de fotografía*. Omega. Barcelona.
- TØJNER, Poul Erik. 2002. *Arne Jacobsen akvareller*. Aschehoug Dansk Forlag, Esbjerg.

---

**Yolanda Ortega Sanz**, es arquitecta y profesora asociada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, ETSAB, Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Perteneció al grupo de investigación FORM, La Forma Moderna, donde finaliza su tesis doctoral sobre la relación entre Arquitectura Nórdica y Naturaleza a través de la obra de Arne Jacobsen. Su investigación ha sido publicada y presentada en varios congresos internacionales organizados por KTH, Estocolmo; NTNU, Trondheim o Bauhaus, Weimar.  
yolanda.ortega@upc.edu